

[adn](#) » [lavida](#)

El 30% del gasto sanitario se derrocha en el uso inapropiado de innovaciones

EFE , Madrid | 19/01/2011 - hace 3 horas | comentarios | +0 -0 (0 votos)

El 30% del gasto sanitario se derrocha en un uso "inapropiado e inútil" de los tratamientos y tecnologías innovadoras que publicita la industria, sin que se evalúe previamente su eficacia o su indicación para cada paciente.

Así lo han denunciado los doctores Ricard Gutiérrez, vicepresidente de la Organización Médica Colegial (OMC) y Francisco Kovacs, presidente de la Fundación Kovacs, quienes han presentado hoy, en una rueda de prensa, el informe "Recomendaciones para mejorar la adopción de las innovaciones sanitarias y su utilización en la Sanidad española", realizado por ambas instituciones.

Los numerosos expertos que han elaborado este documento exigen la creación de un registro público, auspiciado por la OMC, de las relaciones económicas entre la industria y los profesionales y entidades sanitarias -como sociedades científicas o asociaciones de enfermos- donde cada uno quede voluntariamente "retratado".

Así, ha apuntado Kovacs a modo de ejemplo, "la próxima vez que una sociedad científica defienda una vacuna y otra no, probablemente nos será muy útil saber quiénes son financiados y quiénes no por la industria que la promueve".

También demandan que la OMC habilite una web para que los clínicos e investigadores denuncien las malas prácticas de la industria de las que sean objeto, como intentos de influencia inapropiada en sus dictámenes o incentivos económicos directos o indirectos.

Se solicita para los clínicos, además, una formación adecuada para que puedan "valorar la verdadera calidad de las pruebas científicas que la industria "intenta venderles".

Los facultativos entienden que los servicios de salud tienen que ser "más rigurosos y transparentes", de tal forma que hagan públicas todas las decisiones que adoptan en relación a las metodologías para que "cualquier individuo pueda ver cuál es el fundamento científico, si lo hay, de las decisiones adoptadas".

"Es frecuente creer que las decisiones de gestión sanitaria se basan en la evidencia científica disponible pero, desgraciadamente, en muchos casos se ha demostrado que eso no siempre es así", ha sentenciado Kovacs.

Estas medidas evitarían, en pleno debate sobre la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud, malgastar los recursos en la aplicación de pruebas o tratamientos inútiles, o que son eficaces, pero no están indicados para un paciente concreto.

"A partir de este momento ya no vale con quejarse de que el gasto sanitario está desorbitado o de si los pacientes son maltratados o de si el tratamiento no es el óptimo. Ahora hay un cauce concreto: que cada institución se retrate demostrando si quiere o no quiere aplicarla", ha advertido el doctor.

Esta problemática no es casual porque "los intereses de los distintos participantes no coinciden", según el doctor, ya que la industria, como cualquier empresa, "lo que quiere es vender".

Por su parte, el médico desea aplicar el tratamiento adecuado al paciente pero, "justamente porque la formación en metodología de la investigación en la Facultad no es suficientemente sólida, es fácilmente presa del engaño de quien quiere vender cualquier cosa a cualquier precio".

"Esta situación tiene que terminar", ha aseverado el experto, quien ha pedido a las autoridades sanitarias que hagan un seguimiento de estas pautas, evaluando quién las cumple y quién no.

Las 21 recomendaciones consensuadas serán ahora aprobadas por la asamblea de OMC y se ha habilitado una página web www.adopcioninnovacionessanitarias.org, para difundirlas y recoger aportaciones críticas o sugerencias, así como los eventuales conflictos de intereses que tengan los agentes sanitarios.